

NI REGALARON las casas y las tierras a los colonos, ni fue idea de Franco, ni todos los pueblos son iguales. Estas son algunas de las ideas preconcebidas más extendidas sobre los 15 pueblos de colonización de la provincia de Huesca y que desmontó ayer en una conferencia el profesor de la Universidad de la Experiencia José María Alagón, cuya tesis doctoral aborda desde fenómeno desde el punto de vista científico. ¿Cómo se levantaron estos pueblos? Con el ingente trabajo de los colonos que llegaron a parajes inhóspitos dominados por la nada. Muchas familias no pudieron y abandonaron.

Aquellas que resistieron convirtieron desérticas llanuras en vergeles y crearon pueblos con un fuerte sentido de comunidad frente a las adversidades. Desde que en 1945 llegaron los primeros colonos a Paridera Baja, cerca de El Temple, que se inauguró en 1953, se construyeron San Jorge, Artasona del Llano, Valsalada, Frula, Montesús, Soteto, Curbe, San Lorenzo de Flumen, Valfonda de Santa Ana, Cantalobos, Vencillón, Orillena, Cartuja de Monegros y San Juan de Flumen, que fue el último en fundarse cerca ya de 1970. Las familias recibieron hace una semana el máximo galardón de los Premios Félix de Azara, que concede la Diputación Provincial de Huesca, por su contribución al territorio.

Pero, ¿cómo se crearon los pueblos? El Instituto Nacional de Colonización fundó 38 en la ribera del Ebro y la ampliación de otros dos en Zaragoza. En España, se estima que hay unos 300. Además, se quedaron en el cajón los planes para crear en la ribera del Cinca, entre Barbastro, Pomar, Sariñena y Villanueva de Sijena, otros núcleos que iban a denominar Sobrarbe, Costa, Cajal u Odina, según detalla Alagón. El historiador ofreció ayer la segunda conferencia

ALTO ARAGÓN

COLONIZACIÓN: El historiador José María Alagón analiza el plan por el que se crearon 15 núcleos en la provincia entre los años 40 y 60

Ni les dieron nada gratis a los colonos ni todos los pueblos son iguales

TEXTO: Elena Puértolas. FOTO: Pablo Segura



José María Alagón ofreció ayer una conferencia sobre los pueblos de colonización de Huesca.

del ciclo que organizan el Ayuntamiento de Huesca y la Universidad de la Experiencia, por tercer año consecutivo, y que tuvo lugar en el Casino.

El lote que se le daba a una familia para empezar una nueva vida se componía de tierra -que al inicio estaba en torno a 10 hectáreas, pero que varió según la época-, una vivienda, un animal para empezar a labrar y la herramienta mínima. La primera cría del animal la tenían que entregar como pago y servía para el

lote de otro colono. A partir de allí, prosperaban con el trabajo. Cumplir los requisitos no era fácil y se primaba estar casado y con hijos. Una vez concedido el lote, se daba un periodo de tutela de 5 años en los que debía cumplir unos requisitos y, si no, los expulsaban. Pero además, pagaban a Colonización la parcela durante 20 años y la casa durante 40. "Tras cinco años, mucha gente no resistió", comentó Alagón. En El Temple hubo muchos abandonos porque

al principio no sabían dónde se metían, y las primeras familias de San Jorge, como los abuelos paternos de Alagón, vivieron momentos duros porque al llegar no había regadío. Alagón se ha criado en este núcleo y es la tercera generación; y por parte de su madre, es la cuarta de El Temple. Sus bisabuelos fueron de las 15 primeras familias que ocuparon Paridera Baja.

Estos pueblos son el resultado de la unión de la política de regadío y la colonización, con la

idea de "acercar a los vecinos a las tierras para que no tuvieran que desplazarse". Por ello, se creó el llamado "módulo carro", un círculo que se trazaba para que desde la vivienda hasta la parcela más lejana no hubiera más de una hora en carro. Después, se creaba otro pueblo con otro círculo. Su tamaño dependía también de la tierra disponible y algunos se ampliaron.

Alagón quiso romper con la idea de que todos los pueblos son iguales, ya que desde El Temple, que se diseñó en los años 40, los proyectos del arquitecto José Borobio, encargado de la delegación del Ebro, cambiaron mucho. Y, como ejemplo, señaló la plaza con un gran jardín de Valfonda de Santa Ana. Lo que sí es similar es que en la plaza están los edificios más importantes como la iglesia, las tiendas o el edificio social que también adjudicaban a colonos. En este último se localizaba el bar, que se completó con un cine en varios núcleos, como El Temple, Valfonda, San Juan del Flumen, San Lorenzo del Flumen o Vencillón.

En la creación de estos pueblos se pensó ya en la época de Joaquín Costa, comentó Alagón. Con todo, lo cierto es que fue en la dictadura franquista cuando se dio un impulso a los regadíos, se aprovecharon las inauguraciones de los pantanos y se desarrollaron los pueblos, por lo que se asocia a esa etapa. De hecho, Francisco Franco inauguró Ontinar del Salz (cercano pero ya en la provincia de Zaragoza) y El Temple, mientras que el resto simplemente se poblaron. No obstante, Riegos del Alto Aragón y el Canal de Aragón y Cataluña ya funcionaban desde principios del siglo XX. Es más, según Alagón, de colonización existen ideas desde la Edad Media o proyectos como los de Carlos III en Sierra Morena, en Andalucía. Hoy, para muchos de sus vecinos, como para Alagón, ya no son pueblos nuevos, porque allí tienen sus raíces. ●

LOS MONEGROS

La Ruta Orwell recibe el tercer sello de excelencia

La distinción también la ha recibido la Ruta por la Sierra de Sijena y el monasterio

HUESCA. La Ruta Orwell ha sido distinguida con el Sello a la Excelencia Turística de Aragón, por tercer año consecutivo. Se trata del quinto galardón que recibe este destino cultural, tras las dos menciones de Turismo de Aragón como mejor experiencia turística. La Ruta Orwell sigue aumentando visitantes cada año y en 2018 presenta nove-

dades, ya que se realizarán actividades conmemorativas del 80 aniversario de la publicación de "Homenaje a Cataluña".

La distinción que entrega RedAragon.com resalta los destinos, recursos turísticos, alojamientos, restaurantes y eventos mejor valorados por los usuarios de la web en 2017. La distinción se enmarca en la categoría de "Rutas turísticas", a la que hay que añadir este año otros dos premiados monegrinos con el sello a la excelencia turística. Se trata del restaurante "La Perla" de Bujaraloz y la Ruta por la Sierra de Sijena y el monasterio.

Al igual que los correspondientes a los años 2015 y 2016, el sello de excelencia se instalará en lugar visible, tanto en la Ruta Orwell, ubicada en la Sierra de Alcubierre, como en el Centro de Interpretación de la Guerra Civil de Robres. El consejero comarcal de Turismo, Carmelo Rozas, agradece la distinción y resalta que "va a contribuir a que la Ruta Orwell sea más popular; de hecho, es un destino cada vez más demandado y el pasado año se registró récord de visitas guiadas".

En 2018 se cumplen 80 años de la publicación del libro "Ho-

menaje a Cataluña" de George Orwell, en el que aparecen lugares como Monte Irazo, en la Sierra de Alcubierre, que se encuentran dentro de la ruta. En estos parajes el escritor británico estuvo combatiendo durante dos meses, una experiencia que marcó su vida y reflejó en dicha obra universal. Para conmemorar esta efeméride, la Comarca de Los Monegros tiene previstas una serie de actividades que tendrán lugar a lo largo del presente año con el objetivo de acercar al público la figura de Orwell. Por otro lado, el Centro de Interpretación de Robres ha presta-

do varias piezas que se incluirán en la exposición del Museo de Teruel, "Ciudad devastada. 80 aniversario de la Batalla de Teruel", que se inaugura a mediados del presente mes de marzo.

La Ruta Orwell destaca por su valor cultural e histórico, e incluye espacios que se pueden visitar como las trincheras rehabilitadas ubicadas en plena Sierra de Alcubierre. Desde el Área de Turismo de la Comarca de Los Monegros se organizan visitas guiadas, que se pueden concertar en el teléfono 974570090 o en el correo turismo@monegros.net. ●